

# **Información y conflictos en las relaciones entre Marka-sindicatos y Estado en Bolivia :**

## **Un análisis desde el punto de vista de la teoría de la Proximidad Cultural**

Pierre PERRIN \* et Patricia PENARRIETA-LAMAZOU

**SUMMARY** On the basis of an analysis relying on anthropological data, this article shows how certain social groups, and here we deal with unions, use their comparative advantage of double cultural proximity regarding original communities and the Bolivian state, in order to perpetuate inter community conflict. They thus insure the promotion of their group and political goals through this instrumentation, to the detriment of political, economic and social stability in Bolivia.

**RESUME** A partir d'une analyse fondée sur des données anthropologiques, cet article montre comment certains groupes sociaux, en l'occurrence les syndicats, utilisent leur avantage comparatif de double proximité culturelle vis-à-vis des communautés originaires et de l'Etat bolivien, pour perpétuer le conflit intercommunautaire. En l'instrumentalisant, ils assurent alors la promotion de leurs objectifs politiques ou catégoriels au détriment de la stabilité politique, économique et sociale de la Bolivie.

\* Pierre PERRIN es doctor en ciencias económicas y es investigador asociado a la Facultad d'Economie Appliquée (Francia). Contribuye al análisis económico de instituciones aplicadas al desarrollo regional. Conduce actualmente una misión de consejo en una institución de microfinanza especializada en desarrollo local. [perrin.pierre14@wanadoo.fr](mailto:perrin.pierre14@wanadoo.fr)

\*\* Patricia Peñarrieta-Lamazou, de nacionalidad boliviana, es investigador asociado al Centre d'Analyse Economique de la Facultad d'Economie Appliquée a l'Université Paul Cézanne d'Aix-en-Provence (Francia). Ella termina actualmente la redacción de su tesis de Doctorado sobre la problemática de la gestión de la propiedad de la tierra perteneciente a las comunidades *originarias*. [penarrieta\\_lp@hotmail.com](mailto:penarrieta_lp@hotmail.com)

Putman (1993) pone en evidencia en sus trabajos a principios del siglo XX, una regla de comportamiento en vigor en el sur de Italia. Esta consiste en adoptar una actitud de desconfianza frente a toda persona que no pertenezca a la comunidad familiar consanguínea. Paradójicamente, la proximidad cultural expresada por el hecho de compartir el mismo tipo de instituciones, no siempre facilita todo tipo de interacciones armoniosas en la sociedad. Sin embargo, instituciones comunes en el seno de un mismo Estado reducen la incertidumbre y crean mayor nivel de confianza, esto sobre todo entre individuos que no se conocen personalmente. Según Perfitte (1998) estas instituciones comunes instalan un clima propicio al desarrollo. En cambio, ahí donde individuos de misma nacionalidad pero con diferente cultura coexisten, y donde un grupo de la sociedad domina al resto a través del poder legal, imponiendo instituciones que el crea al resto de la sociedad, es ahí donde un clima de desconfianza se instala a pesar de disponer de instituciones legales homogéneas.

Desde mas de 60 años, Bolivia es el ejemplo mismo de esta situación. La crisis económica, política y social que enfrenta este país resulta en gran medida de la importancia en generar una cooperación entre las diferentes comunidades, impotencia debida a la ruptura cultural entre los grupos que componen la sociedad boliviana. Nuestra investigación no se limita a esta constatación. A partir de un análisis fundado en la teoría de redes sociales (réseaux sociaux) y de los recientes aportes de la economía de proximidad, este artículo muestra cómo ciertos grupos sociales, en este caso los sindicatos, utilizan sus ventajas comparativas de doble proximidad cultural, por un lado son los grupos originarios y por otro las entidades Estatales bolivianas, para perpetuar los conflictos ínter comunitarios. Instrumentalizando esta ruptura de diálogo se aseguran así mismo la promoción de sus propios intereses, asegurando además la promoción de sus objetivos políticos y categoriales<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Este artículo fue escrito durante el periodo de crisis de diálogo en Bolivia que duro hasta la elección del actual presidente Evo Morales, quien en la época era dirigente sindical. Cabe recalcar que a pesar de su elección los conflictos

En la primera sección, conviene de describir los diferentes y principales grupos culturales que coexisten en el territorio boliviano. Además de describir el rol de los sindicatos dentro de las relaciones intra-grupos sociales. La segunda sección, parte de la noción de capital social y explica el porqué de las raras y poco directas relaciones entre los jefes de comunidades originarias (denominadas aquí como *Markas*) y el Estado boliviano, mostrando que las que existen son poco rentables para las *Markas*. La tercera sección, demuestra así que es del interés de las comunidades originarias de entenderse con los sindicatos. Existe incitación para hacerlo puesto que ellos tienen a pesar de todo una proximidad cultural con los centros urbanos. De este modo, gracias a la ventaja comparativa en términos de proximidad cultural, los sindicatos juegan el papel de articuladores en la tríada *Marka-Sindicato-Estado*, a través de esta acción ellos crean y agudizan la lucha de clases a su propio provecho, cortando las posibilidades de diálogo entre los grupos sociales. Nuestro análisis se hace a partir de 1950 hasta 1994. Después de este periodo, varias reformas estatales han tratado de reducir el rol de los sindicatos. Sin embargo este se ha acentuado reforzando su rol de intermediario incontestable.

### **Sección1. Las diferencias culturales en Bolivia.**

Un par de elementos descriptivos son necesarios para comprender la evolución de las relaciones entre *Marka*, sindicato y Estado en Bolivia. El país es grande de 1 098 580 Km<sup>2</sup>. El territorio posee un tercio de montañas, lo que se llama Altiplano, un tercio de valles y un tercio de amazonía. Es una geografía bastante accidentada, donde la mayor parte de las regiones carece de fácil acceso. Bolivia es además un país de bajo nivel económico (PIB/habitante = 883 US\$). El

---

de diálogo persisten en Bolivia así mismo las huelgas, bloqueos y marchas. Una actualización del análisis será efectuado al final de este artículo en conclusión.

Estado dispone de bajos recursos para satisfacer las necesidades de la sociedad. La población boliviana es la menos concentrada de América Latina (7,5 habitantes por Km<sup>2</sup>). Además, se compone de diferentes pueblos y tribus en la parte amazónica del Oriente boliviano. Estos diferentes grupos de individuos poseen una manera propia de percibir el espacio geográfico boliviano, y poseen generalmente sus propios sistemas de derecho que son de vigente aplicación. Esta heterogeneidad de la población complica la administración del país. Sobre este punto existen varios análisis históricos, políticos y antropológicos, de autores latinoamericanos, europeos e incluso americanos (cf. Albo, Fondation Iwgia, Ticona, etc.). Adoptamos aquí la que nos parece la mas pertinente al análisis que realizamos.

### 1.1 Las Relaciones Marka/Sindicato/Estado

Este análisis necesita la distinción entre tres grupos sociales : *originarios*, *karas* y *cholos*<sup>2</sup>. Esta distinción refleja las características de los individuos, a la vez culturales, económicas y políticas.

Llamaremos *originarios*, los individuos provenientes de las comunidades culturales presentes antes de la colonización española. Estas *comunidades originarias* poseen un sistema de derecho

---

<sup>2</sup> Estas apelaciones, salvo la de *originario* , corresponden a una dimensión peyorativa esto es innegable. Cada apelación es dada por un grupo presiso a un otro grupo, el cual es percibido por el primero como un grupo del que debe tener cautela, aun mas allá en época de crisis debe tener desconfianza. (uno nunca sabe !) Los hemos adoptado como referencia aquí ya que traducen la desconfianza existente entre los grupos, así mismo el clima ambiente en la sociedad boliviana. El término de *originario* es utilizado ya que los pueblos aymaras y quechuas y otros se han denominado ellos mismos así. Este término es preferido al de indio (que es utilizado comunmente en boca del *Kara*) o del campesino (que es el utilizado en boca de *sindicalista*) No hay duda de que la aceptación de este término *originario* durante los gobiernos karas traduce la aceptación de este término incluso se lo ha incluido en textos y leyes estatales. Con este fin, la clasificación Criollo, Mestizo,Indio no es utilizada aquí.

consuetudinario o tradicional, así como un sistema de administración y códigos de vida en sociedad, una religión<sup>3</sup> y una lengua propia vigente. Este sistema será detallado mas adelante.

Actualmente, 75% de la población (en el campo o en las ciudades) se dice pertenecer de cerca o de lejos a algún grupo originario. Los 25% restantes son considerados por los originarios como *Karas* o blancos. Ellos se consideran simplemente como bolivianos. Sin embargo los denominados *karas* detentan por lo general el poder político y económico<sup>4</sup>. El status de *blanco* no debe hacer olvidar que en realidad en Bolivia el puro blanco no existe y que en realidad son todos mestizos. La diferencia de color es en realidad una diferenciación de vestimenta, lingüística y sobre todo una diferenciación en la forma en la que cada grupo emplea sus recursos financieros. Existe en realidad muy poca diferencia de color de piel y de facies. Se puede decir que de hecho el mundo *kara* no es muy diferente de la sociedad occidental de hoy en día.

En fin, los *cholos* son migrantes *originarios* hacia las ciudades. Para comprender un poco de la historia de este grupo se puede hacer referencia a la historia de los obreros franceses o europeos durante el éxodo rural del siglo XIX. Es admitido que una de las causas importantes de la sublevación obrera fue el desarraigo social provocado por el éxodo rural, este además de las condiciones de trabajo difíciles y de la incertidumbre sobre el futuro de estos grupos sociales. Los obreros eran antiguos trabajadores agrarios integrados en grandes grupos o redes sociales densos en apoyo. Si bien el desplazamiento se soldaba casi siempre con un aumento de ingresos, el aislamiento que resultaba, hizo perder a los obreros cantidad de servicios cruciales asegurados antes por los lazos

---

<sup>3</sup> La población boliviana cuenta 85% de católicos, 11% de protestantes y sectas. Pero, dentro de los 85% de católicos, la mayor parte de los individuos practican, con mas o menos fidelidad, ciertos ritos tradicionales ancestrales propios a la *cosmovisión* andina, mezclados en forma sincrética a los ritos católicos (I.N.E., 2001).

<sup>4</sup> Esto puede estar en face de cambio como consecuencia de las recientes elecciones. Sin embargo los originarios no se benefician por el momento, ni concierne a toda la clase política. Personalidades de izquierda como de derecha de la precedente vida política persisten bajo el gobierno de Morales.

familiares o comunitarios o religiosos. En gran medida se puede afirmar que este es el caso de los *cholos*. Los *cholos* migran hacia las ciudades para encontrar trabajo. Como en Europa, los trabajos subalternos o poco remunerados les son por lo general designados.

A fines de los años treinta y a principios de los años cuarenta, varios congresos indígenas se llevan a cabo con el apoyo de la federación de obreros mineros y de la Confederación sindical de trabajadores Bolivianos, ella misma afiliada a la Internacional Comunista. (Rivera-Cusicanqui S., 1986 : 62) Cuando los sindicatos de campesinos fueron introducidos por el Estado (1952-53) en el ámbito rural (Albo & Ticona, 1997 : 167-191), estos fueron rápidamente integrados por los *cholos* o *originarios* de las ciudades y por aquellos individuos que retornaban a sus pueblos consecuencia del cierre de las minas. (Rivera-Cusicanqui S., 1986 : 70) La mayor parte de estos nuevos sindicalistas percibieron la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida a través de estas nuevas organizaciones. Evidentemente, no todos los *cholos* son sindicalistas. Pero los sindicatos son esencialmente y por lo general, compuestos de *cholos*. Además, los *cholos* y *originarios* inscritos dentro de los sindicatos fueron rápidamente influenciados por el marxismo. Por este hecho, estos han inscrito la estrategia sindical en torno a la lucha de clases. Además, desde la Revolución Nacional de 1952, las relaciones entre *karas* y *originarios* son mediatizadas por terceros, los *cholos* sindicados. Por este hecho, lo que *karas* y *originarios* perciben unos de los otros, se resume a lo que el prisma sindical deja pasar o ver.

Sin embargo, a pesar de adoptar los objetivos marxistas, muchos de los denominados *cholos*, quedaron muy ligados a sus comunidades de origen y a sus tradiciones. Estos no son siempre percibidos con visto bueno por los *originarios*, en la medida en que estos *cholos* se exiliaron del

mundo de la *Marka* prefiriendo a un momento dado el mundo *kara*. Sin embargo, no hay duda, de que así y todo, estos siguen ligados a las *Markas* por un lazo cultural bastante fuerte.

A partir de los 80, reivindicaciones de identidad emanadas de grupos *originarios* penetran en el discurso sindical. Estas reivindicaciones toman dimensión particular desde 1994 con la llegada de la ley de Participación Popular<sup>5</sup>. Hoy en día, los *originarios* defienden de manera activa sus identidades, sus lenguas y sus tradiciones. Estas comunidades luchan por ser reconocidas en el territorio nacional como parte integrante de la sociedad boliviana.

En cuanto al Estado boliviano, administrado hasta el 2005 esencialmente por *karas*, este muestra abiertamente la voluntad de homogeneizar culturalmente a la población. Con la excusa del bienestar nacional, considerando las prácticas tradicionales como una traba al desarrollo y al progreso, el Estado promueve la uniformización como solución a la heterogeneidad boliviana.<sup>6</sup> Podemos ilustrar esta situación a través de varios ejemplos. Así, a mitad del siglo XIX, bajo presión de los grandes propietarios de tierras, los cuales buscaban agrandar sus posesiones, el Estado boliviano promueve una política de expropiación y de destrucción de las comunidades indígenas en nombre de las libertades individuales (cf. ley de Ex-vinculación cuyo objetivo es claramente la ruptura de los lazos entre indios, y que además busca la desaparición de la propiedad comunitaria. (Hernaiz et Pacheco, 2000 : 21-46) Bien que en posición desfavorable, los *Ayllus* (distritos de *Marka*) se mantienen. Esta resistencia se plasma en la rebelión de 1921, rebelión de masas populares indígenas que culmina con un baño de sangre. (Choque et Ticona, 1996).

---

<sup>5</sup> La ley de Participación Popular (LPP) de 1994 tiene por objetivo « eliminar trazos existentes de comportamiento autoritario, de reemplazar estos por una democracia participativa basada en el consenso político, esto a todo nivel de la sociedad y del gobierno. » (artículo 1) Con este fin, la ley establece la descentralización y estipula un traspaso de recursos financieros hacia los gobiernos municipales.

<sup>6</sup> El gobierno actual de Morales no hace excepción a la regla, puesto que las nuevas medidas de alfabetización, realizadas con ayuda cubana focalizan sobre todo a la población rural, favorecen la alfabetización en español.

Mas tarde, los abusos perpetuados por los latifundistas incitan *cholos* y *originarios* a participar masivamente y profundamente a la revolución de 1952 y a la reforma agraria de 1953. A través de esta reforma, el Estado deseaba redistribuir la tierra de manera igualitaria, pero respondiendo a una lógica de individualización. Lo que tuvo como resultado la aparición de una infinidad de minifundios (perteneciendo estos en su mayoría a *originarios* y a algunos *cholos*) y de latifundios (perteneciendo mayoritariamente a grupos *karas*). Las tierras de los primeros se hallan gastadas a causa de su utilización intensiva, con poca o ninguna posibilidad de ponerlas en descanso como lo prevé el uso tradicional de la tierra dentro de la *Marka*. Además la división y subdivisión de la tierra consecuencia de herencias repetidas ha agravado esta situación. (Baptista, 1976) Hoy en día, la situación se complica puesto que los originarios ya no solo reivindican la propiedad de sus tierras sino que piden la reconstitución de sus territorios.

A pesar de las relaciones inestables entre Estado y *originarios*, estas ultimas continúan solicitando a la institución central para resolver sus problemas cotidianos. Los *originarios* comprenden que el Estado es un socio incontestable imposible de ignorar en esta búsqueda de soluciones. Cabe señalar, que si pudiesen, las *Markas* pasarían bien al exigir la ayuda estatal. Esto viene a ser difícil ya que es el Estado es quien legaliza y distribuye los títulos de propiedad, es él quien ofrece los bienes de consumo colectivo (como rutas, hospitales y educación). Estas demandas realizadas a través de los jefes de comunidad, buscan obtener mayores servicios para las comunidades. Lamentablemente, estos salen decepcionados de las relaciones *Marka/* Estado, ya que la respuesta es por lo general nula. Es dentro de este margen que se hace uso de la intermediación sindical. Por consiguiente, explicaremos porqué esta mediación se a perpetuado entre 1950 y 1994, con una mayor presencia en los años 80, alcanzando su paroxismo hoy en día. Para proceder a esta explicación es necesario

completar nuestros conocimientos sobre la *Marka*, a través de una descripción rápida (lastimosamente) de las instituciones *originarias*. Son estas instituciones que tienen un impacto directo en el fracaso de las relaciones *Marka/Estado*.

## 1.2 Cultura e Instituciones de las *Comunidades Originarias* en Bolivia : una *Marka Aymara*

Hemos elegido de analizar una comunidad *aymara*, sobre todo la comunidad de Jesús de Machaca, ya que existe abundante información sobre ella, tanto estudios sociológicos como etnológicos. (Coll. *Jesús de Machaca : La Marka Rebelde*, Tomos 1-2-3-4) Además hemos efectuado un estudio en el lugar en el periodo 2000-2001. De esta manera intentamos colar a la realidad en la medida de lo posible. Otra particularidad de esta comunidad que nos parece importante es que su territorio posee una configuración bastante homogénea y continua, además de hallarse a tres horas de la ciudad de La Paz (capital boliviana). Este último hecho es de mayor importancia, puesto que nos ha permitido de seguir varios desplazamientos de dirigentes aymaras hacia la ciudad y de observar el procedimiento de trámites que ellos comienzan en la capital, así como la evolución de estos últimos. Nos ha permitido además asistir a ceremonias rituales importantes. Por último, la *Marka Machaca* es una de las comunidades que se encuentra bastante apegada y enraizada en su tradición cultural y administrativa. Es un caso representativo de las relaciones *Marka/Estado*, además de ser un caso generalizable al resto de las comunidades, a la lectura de la literatura sobre las otras comunidades *originarias* en Bolivia.

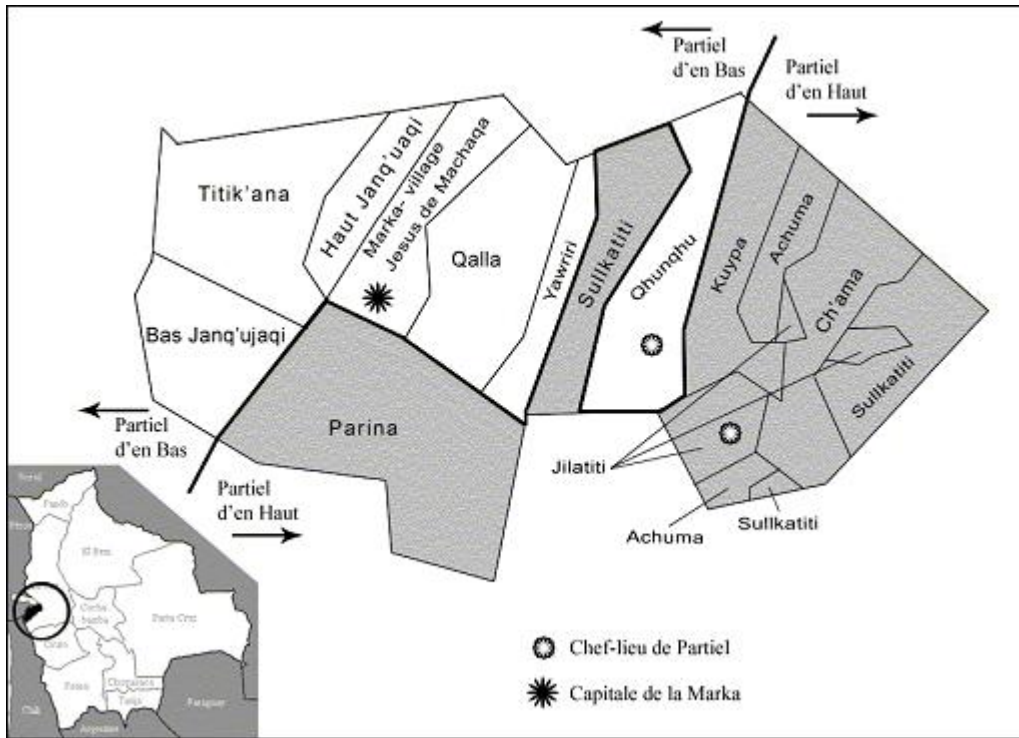
Una *Marka aymara* es una unidad cultural, geográfica, compuesta de diversas unidades administrativas o jurisdiccionales, llamadas *ayllu* o *jatha*. Cada *ayllu* es a su vez una pequeña jurisdicción. *Jesus de Machaca* (en español) o *Jesús de Machacq* o *Machac Marka* (en aymara) se

encuentra en el departamento de La Paz. Su territorio se extiende a través de cuatro cantones o municipios de la provincia Ingavi al sur del lago Titicaca. Este territorio abarca 7 178 449 hectáreas (datos de 1950, in Albo X. & Ticona E., 1997 : 170).

#### A. La *Cosmovisión aymara* y su impacto en las instituciones de la *Marka*

Cada *Marka* esta organizada en función de una *cosmovisión* particular y propia. Según las culturas *aymaras, quechuas o guaranis*, por ejemplo, la *cosmovisión* es una manera de aprehender el mundo que nos rodea y el universo en su conjunto. Es un orden natural de las cosas en el cual, el hombre y los elementos de la naturaleza son indisolubles. Es un todo, uno y multitud a la vez. La característica sobresaliente de esta *cosmovisión* es la dualidad de toda unidad y de cada cosa. Cada elemento es distinto y claro, siendo a su vez inseparable de su par. La dualidad esta ella misma fundada en la distinción fundamental de *padre y madre*. Como se traduce concretamente esta *cosmovisión* cotidianamente ? Tres ejemplos para responder a esta pregunta.

a) En lo geográfico, el territorio de la *Marka Machaca* esta dividido en dos territorios, llamados *Parciales* : *Parcial Abajo* y *Parcial Arriba*. Los términos de Arriba o de Abajo están relacionados con la posición geográfica y no constituyen un orden jerárquico entre ellos. El *Parcial* es una parte de un todo. Las dos partes constituyen la familia. La administración de la *Marka* se lleva a cabo en torno a un centro de ceremonias, en este caso es el pueblo de *Jesús de Machaca*. Las comunidades tienen por lo general dos parciales, aunque suele suceder en pocos casos que existan mas.



Carta n°1 :Jesús de Machaca, origen Choque R. et Ticona E., 1996.

En gris, las comunidades pertenecientes al *Parcial de Arriba* compuesto de 9 secciones. Su capital es *Jilatiti* y, en blanco, se encuentran aquellas que pertenecen al *Parcial de Abajo*, con 7 secciones, la capital es *Qhunqhu*. Las autoridades de comunidad se llaman *Jach'a Mallku* o *Mayura* y aquellas de sección *Mallku-jilacata*.

En este mapa, cada sección se divide en sub-secciones denominadas *Ayllus* o mini-jurisdicciones. En fin, cada *Ayllu* puede estar compuesto por una o varias familias, además de individuos solteros. Estas autoridades conforman una *Piramide de Autoridades*. A la base de esta pirámide se encuentran los jefes de familias o de *Ayllu*. (Ver figura n°1, pagina 13)

b) En el plano familiar, antes de casarse, los jóvenes de cada *ayllu* son considerados como incompletos y por ese hecho no pueden acceder a responsabilidades oficiales de la colectividad. Una vez que contraen matrimonio, la pareja se vuelve una sola entidad llamada *jaqui*. Es decir una persona entera, una persona responsable. Responsable de poder asumir un cargo de autoridad. Así cuando, un *Mallku* representa un *ayllu*, la autoridad es asumida por el *jaqui*, es decir el *Mallku* y su

mujer, la Mama t'alla. La presencia de esta es indispensable al momento del votar. Una pareja un voto. El hombre y la mujer representan esta dualidad, principio femenino y principio masculino, propia a la *cosmovisión originaria*. Solamente un individuo viviendo en pareja puede asumir el cargo de *Mallku*.

c) La estructura geográfica y política de la Marka es indisociable. Por ejemplo, el territorio originario, materializa la madre tierra o Pachamama, es decir el principio femenino o maternal en la cosmovisión andina. A su vez el principio paternal esta simbolizado por el gobierno o administración del territorio. La existencia de todo territorio necesita un gobierno, ambos indisociables, pero un gobierno que le sea propio y conforme su *cosmovisión*, es decir que respete esa ida y venida en la relación intrínseca de ambos principios.

#### B. El sistema de designación de autoridades

Uno de los pilares de la *Marka* es el *Thakhi Comunal*. El *Thakhi* o camino es una sucesión de puestos y de responsabilidades públicas que el individuo se debe de cumplir. Solo los *jaqui* pueden comenzar este camino. Un vez cazados, la pareja se instala en la fila de espera. Espera su turno para servir a la comunidad. Esto ya que cada pareja debe honrar su cuota de trabajos para la comunidad así como su carga de responsabilidad. Es un deber moral que esta inscrito en el orden de las cosas y que se sigue de manera activa, natural, voluntaria y espontánea. Seguir este camino significa participar a las necesidades de la comunidad, a su subsistencia y a la seguridad de sus habitantes. Pero representa además una manera de mantener la identidad particular de la *Marka* que perpetua las instituciones cimiento de esta. La pareja *jaqui* sabe que debe, a partir del momento en que se unen, que por lo menos le deben un año de servicios a la comunidad. Este elemento indispensable debe ser comprendido ya que se halla en la base de la relación conflictiva entre *Marka*/Estado.

El camino se realiza en tres tiempos : *jisk'a thakhi* o camino pequeño, *taypi thakhi* o camino intermediario, y *jach'a thakhi* o gran camino. El primer camino se realiza siempre. Al principio el *Mallku* es jefe de familia, luego el año que viene es jefe de 10 familias por lo general. Si sus responsabilidades fueron asumidas correcta y honorablemente se le propondrá de continuar un año mas a un nivel superior, es decir que será *Mallku* de jefes *Mallkus* de 10 familias. Siempre un cargo de un año de duración. Este honor lo puede rechazar o posponerlo a otro momento. Luego unos cuantos acceden al camino intermediario, esto siguiendo siempre el esquema de proposición y de aceptación voluntaria del cargo. Los jefes toman el nombre de Taypi Mallku son por lo menos *Mallkus* de 10 *Mallkus*. Este camino continua hasta volverse *Jilaqata* o *Jach'a Mallku* (gran camino). Al final los que estén todavía en el camino y que lo estén terminando serán designados como *Mallku-Mayura* o autoridad suprema de *Marka*, para luego pasar a ser *Pasaru*. A la excepción de este ultimo cargo, todos son ejercidos durante un solo año. Los *Pasarus* constituyen por lo general un consejo de sabios.

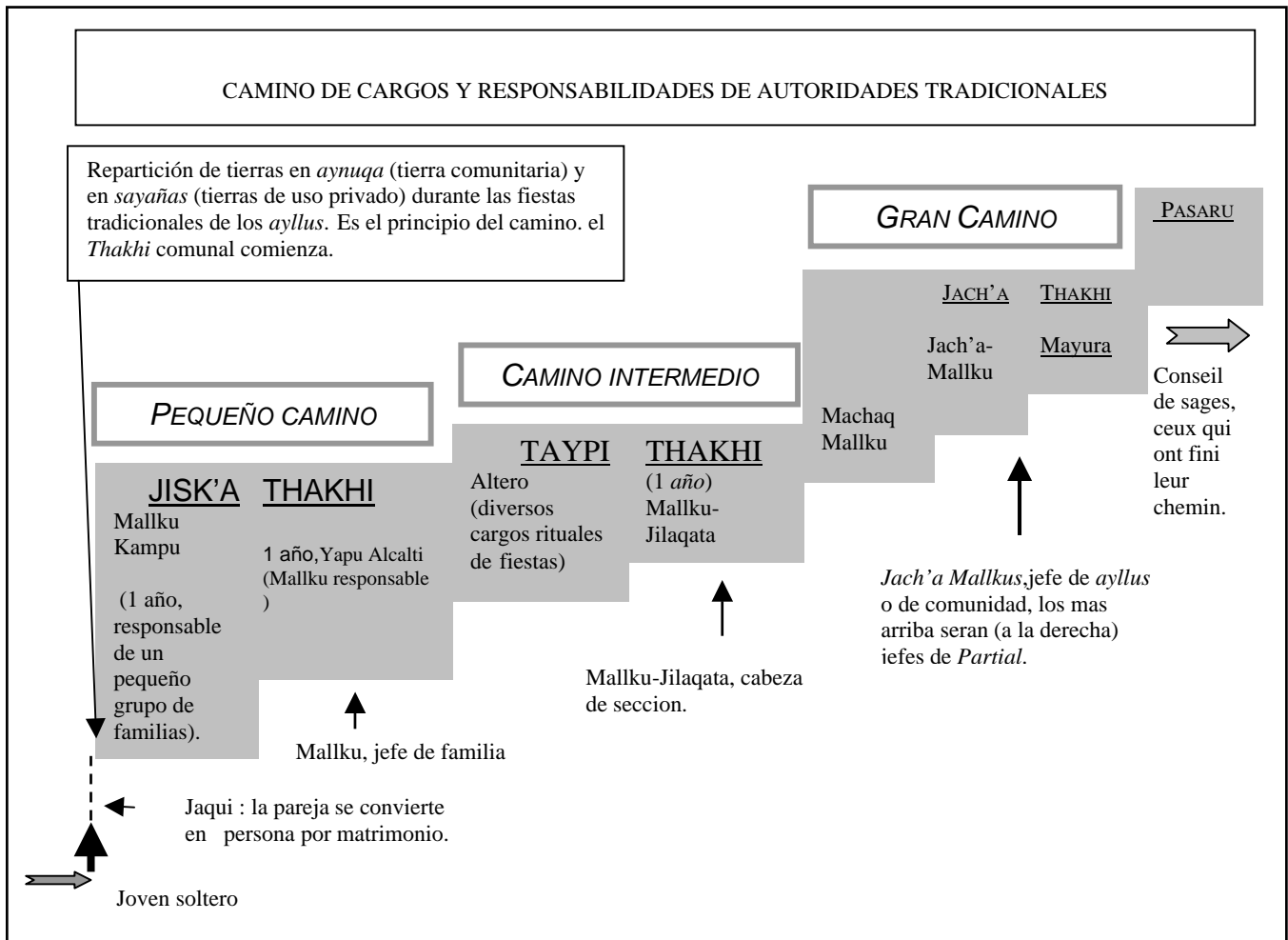


Figura n° 1 : EL THAKHI COMUNAL origen : Choque, Roberto & Ticona, Esteban, 1996

Para comprender mejor las razones institucionales de este tipo de mandato, presentamos el sistema rotatorio de autoridades.

En la *Marka Jesús de Machaca*, los *ayllus* que componen cada *Parcialidad* se organizan como un cuerpo humano. Cada miembro del cuerpo (cabeza, hombro derecho, hombro izquierdo, cuerpo, pie derecho, pie izquierdo) esta ocupado un año por una autoridad *Mallku* de un *ayllu* en particular. Cuando este avanza en el camino cede su lugar a otro *Mallku*, el cual el año anterior era el segundo del *ayllu* ubicado en un lugar del cuerpo inferior. (figura n°2)

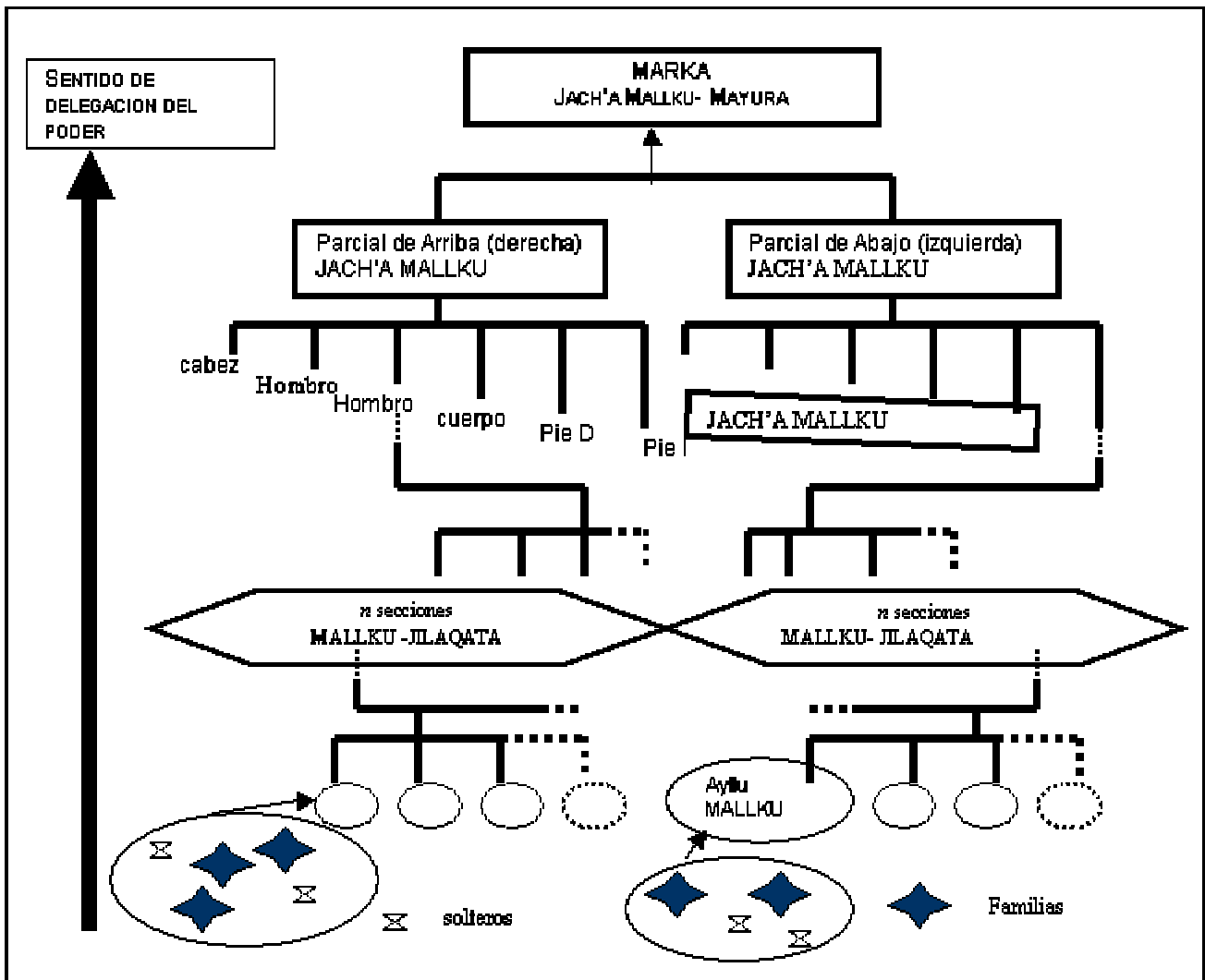


Figura n°2 : Pirámide de Autoridades al interior de la *Marka*

Así, el que hoy es jefe de hombro izquierdo, su segundo será mañana jefe de hombro derecho, y el que tomará el lugar de jefe de hombro izquierdo será el segundo del *ayllu* que representa el cuerpo. Los *ayllus* giran en orden jerárquico de los pies a la cabeza siempre en el mismo sentido, el de derecha es de mayor rango que el de izquierda. La cabeza es siempre una sola<sup>7</sup>. Cada *ayllu* accederá forzosamente durante un solo año a los diferentes niveles del cuerpo. Cada año, en los Cabildos (parlamentos *originarios*) los *Jach'a Mallkus* designan al jefe de toda la *Marka*. Es decir al jefe de

<sup>7</sup> En el plano n°1, la cabeza de Parcial de arriba es Jilatiti y Qhunqhu es cabeza para el de abajo.

los dos *Parciales*. Este puesto es ocupado durante un año por la autoridad de cabeza de uno de los dos parciales un año sobre dos.

Por este hecho, ninguno de los *Mallkus* puede establecer un plan de carrera política que le permita de mantenerse un mayor tiempo y de manera durable en la cima de la pirámide. Además, la carga de responsabilidad cuesta. Es lo que veremos a continuación.

### C. Sistema de incitaciones en el *Thakhi* y remuneraciones de *Mallkus*

En la *Marka*, nada es gratuito. En este sentido el *Thakhi* se basa en un principio de reciprocidad. Toda toma de responsabilidad se acompaña siempre de una incitación. Por ejemplo, cuando una pareja se convierte en jaqui, los otros miembros del ayllu le ayudan a construir su vivienda sobre las tierras que recibirán durante la primera fiesta de la comunidad. Recibirán ayuda para trabajar sus propiedades privadas (*sayañas*) o comunitarias (*aynuqas*). Además, recibirán beneficios sociales tales como protección social y moral, que consisten en ayudas durante los periodos críticos de su vida familiar : pérdida de un miembro de la familia enfermedad, sequías, apoyo jurídico, etc. Un año de servicios en contra parte de estas facilidades.

De manera general, la remuneración de los *Mallkus* se realiza al final del cada gestión, durante las fiestas de la comunidad y después de haber pasado el mando al siguiente. Durante todo el periodo de su gestión, el *Mallku* no recibe ninguna remuneración. Es mas todos sus gastos corren por su cuenta (pasajes a La Paz, compra de material necesario para la resolución de algún conflicto, gastos personales o relativos a sus cargos colectivos). Este empobrecimiento resulta además de la dificultad de poder trabajar sus tierras correctamente durante un año. Puesto que su caro le toma tiempo este lo toma sobre el tiempo consagrado a su actividad profesional que le procuraba hasta ese momento sus ingresos corrientes. Es solo al final de su mandato, luego de la evaluación de los que se hallaban

bajo su tutela que se le atribuye una remuneración espontánea, la cual proviene directamente de los que conformaban sus bases. Si fue buen *Mallku*, eficiente en lo que concierne a la intermediación y justo en lo que concierne a la resolución de problemas, entonces lo que recolectará puede sobrepasar lo propio invertido durante su gestión. Cuanto mas las autoridades hayan sido respetuosas de las reglas e instituciones internas de la *Marka*, mayor será su remuneración y sus regalos. Así este puede reconstituir su patrimonio invertido e incluso puede incrementarlo. Los presentes pueden ser dinero como animales o joyas, pero pueden ser también servicios futuros, que este puede acumular si piensa mas tarde retomar responsabilidad. Esto se convierte en una forma de ahorro para el futuro, reduciendo el costo de un futuro mandato. Además, el *Mallku* saliente recibe bendiciones y respetos. Todo esto acontece en las ceremonias del *Apxata* (de acumulación).

De manera general, todo este sistema de remuneración está inspirado del principio del *Ayni*. Que es un principio de reciprocidad : todo servicio prestado se aparenta a una deuda. Así, los ayudantes de los *Mallkus* o segundos, guardan escrupulosamente consignados en cuadernos todos los servicios hechos y los recibidos durante toda la vida del *jaqui*, y hasta el final del *Thakhi*. Y esto sin que ningún contrato sea firmado. Entre *originarios* no es de costumbre de firmar papeles. Sin embargo, dos condiciones deben ser respetadas y el respeto es facilitado por la consignación. El que ofrece no puede negar el servicio dado, el cual no será olvidado. Es una deuda moral. El que recibe se compromete a reembolsar al momento en que el otro lo pida. El reembolso puede ser hecho en forma distinta al servicio recibido, puede también acumularse a otras formas o parcelarse, una ayuda puntual en el trabajo de la tierra y un apoyo económico para su pasaje a la Paz por ejemplo. Los *Mallkus* pueden invertir en rendir servicios a otros que se hallan cumpliendo su *Thakhi* antes de ejercer su propio mandato, esto con el fin de poder beneficiar, una vez su turno llegado, del apoyo de los que se encuentran mas avanzados en el *Thakhi* o de los que ya lo abandonaron. El principio

implícito en este sistema de remuneraciones y de incitaciones en la *Marka* es así inverso a aquel que domina en la sociedad *kara*, en el cual los dirigentes no son subalternos reales de los ciudadanos, ni sus salarios son el resultado de su eficiencia : uno paga antes de ver o de conocer el resultado de la gestión.

Por consiguiente, cada pareja, puede avanzar en responsabilidades y cargos sociales dentro de la comunidad. Las remuneraciones y el reconocimiento de las bases en creciente a medida que el jaqui va ocupando puestos mas altos. Cuanto mas cerca de la cúspide se encuentren, mayor serán las exigencias para con el. Esto le permite estar en permanente vigilancia. Los éxitos realizados le constituyen poco a poco un capital humano y un capital reputación, los que le facilitan el ingreso a un nivel superior de autoridad.

Dentro de esta lógica, los *Mallkus* parecen estar sometidos a incitaciones suficientes para alcanzar sus metas dentro de la *Marka*. Pero cual es la situación de los *Jach'a Mallkus* en sus relaciones con el exterior de la *Marka* ? Es decir en sus relaciones con los *Karas* o con las instituciones estatales ? Esto es lo veremos a continuación.

## **Sección 2. Causas y consecuencias de la ruptura cultural en las relaciones *Marka*/Estado**

Esta sección propone demostrar la ruptura cultural que subsiste entre *originarios* y hombres del Estado boliviano. Con este fin debemos primero definir lo que es el estado de *proximidad cultural* entre dos grupos sociales, y lo que esto implica (2.1.)Luego, por contraste, la sub.-sección 2.2 explicará las causas de la *ruptura cultural* entre Estado y *Marka*.

Esta parte explicará el porque, en el estado actual de las cosas, hoy en DIA, un acercamiento entre el mundo *Marka* y el *karas* sigue siendo difícil. Los *originarios* perciben al mundo *kara* como la encarnación del Estado burocrático.

## 2.1 La *Proximidad Cultural*

En economía, la *proximidad* en general es del orden de la relación y concretiza su potencial a través de la noción de interacción. Hablar de *proximidad*, es admitir que los agentes se hallan situados a diferentes coordenadas del espacio. Así, según Huriot y Perreux (1990), la *proximidad* puede ser reducida a diferentes distancias. Como la distancia es una modalidad de diferenciación, lo que se encuentra separado por una pequeña distancia esta en situación de *proximidad*, es cercano o poco diferenciable. Dentro de esta perspectiva, la reducción de la distancia entre dos agentes facilita la interacción entre ellos. Sin embargo, la *proximidad* no implica forzosamente la interacción, solamente un potencial aumento de posibilidad de interacción con los demás. (Rallet, 1998:106)<sup>8</sup>

Mas allá de la relación específica entre *proximidad* e *interacción*, la *proximidad* puede ser declinada a través de sus múltiples atributos. Dentro de esta óptica, fundamos la noción de *proximidad cultural* en base de la noción de *proximidad organizacional* que es sobresaliente hoy en la literatura económica. Mostraremos que en forma paralela, el aumento de la posibilidad de interacción va a la par con el aumento de la probabilidad de comprensión de la información convergente. Ambas dimensiones, interacción y comprensión, son distintas pero complementarias.

---

<sup>8</sup> Cabe observar que el « contenido concreto » de la proximidad condicionará la realización efectiva de las interacciones.

Según Gilly y Torre (2000:12), la proximidad organizacional cubre los principios de pertenencia y de similitud. En efecto, según Rallet y Torre (2001:149,nº1), la proximidad organizacional supone ciertamente la pertenencia a un determinado y mismo grupo u organización, o a una misma comunidad profesional por ejemplo. Los autores observan sin embargo que (nota 2:154): « el término de organización es tomado aquí en su sentido más amplio: esto va desde la comunidad informal a la institución burocrática. » Por consiguiente, podemos por ejemplo concluir que los agentes que pertenecen a una misma comunidad cultural, lingüística o nacional se hallan en cierta proximidad organizacional. Esta definición de la organización es muy amplia. Ella supone, como lo demuestran Torre et Rallet (2001:153) que una organización posee internamente, un sistema de valores y de representación del mundo común a los que pertenecen a la organización. Estos valores y estas formas de percibir al mundo son emblemáticos de esta *cultura organizacional*, y supone que los individuos que participan de ella o que se encuentran en *proximidad organizacional* interpretarán de manera mas o menos homogénea la información exterior a la organización. A manera de ilustrar este hecho, podemos señalar por ejemplo que, cuando un *Mallku* saliente se quita el poncho y se lo pone al *Mallku* entrante, este último y el resto de la comunidad sabe que la autoridad viene de ser transmitida. Desde ese instante, el entrante adopta un comportamiento digno de su nuevo rango, y el resto de la población se le acerca para establecer los intercambios de coca que simbolizan respeto y sumisión. (Albo y Ticona, 1997:60-63) La *proximidad organizacional* tiende así a coordinar los comportamientos individuales y a suscitar comportamientos homogéneos frente a la percepción de una misma información.

Torre y Rallet (2001:154; las palabras en itálica son originales) definen pues la *proximidad organizacional* como « ... la capacidad que poseen los agentes de coordinarse en función de reglas de comportamiento, formales o informales, adquiridas en función de la pertenencia de estos agentes

a una organización determinada. » Según nuestra interpretación, y extendiendo aun más la noción de *organización*, podemos así definir la *proximidad cultural* como la *proximidad organizacional* que reagrupa individuos de misma tradición institucional, lingüística, e incluso una cierta visión cosmológica. Este es el caso de los individuos en la *Marka*, pero es el caso también de los individuos *kara*. Por contraste, es interesante observar en que medida la *ruptura cultural* impide el desarrollo de relaciones eficaces entre *Mallkús*. Y Estado central.

## 2.2 Efectos de la *ruptura cultural* en las relaciones entre Marka/Estado y causas de su persistencia.

Históricamente, los Mallkus han tratado de entrar en contacto con las instituciones estatales desde el periodo de creación del Estado boliviano. Para comprender el fracaso de estas tratativas y el porque se utiliza la intermediación de los sindicatos presentamos la figura 4. Hemos representado el *capital social* a crear por los *Jach'a Mallkus* y *Mallkus* con el fin de satisfacer las demandas de la *Marka* (estas relaciones están representadas por las líneas punteadas grises. Estas relaciones pueden representar además la búsqueda de algún servicio publico del gobierno. Son los lazos potencialmente necesarios y útiles a constituir por el *Mallku*. Dentro del mundo de la *Marka*, hemos representado la red de delegación de poderes. Los jefes que se hallan en la cúspide de la pirámide deben constituirse, además del *capital social* interno a la *Marka* (representado por las líneas discontinuas negras), el *capital social* externo a ella, si desea alcanzar sus objetivos frente al mundo *kara*.

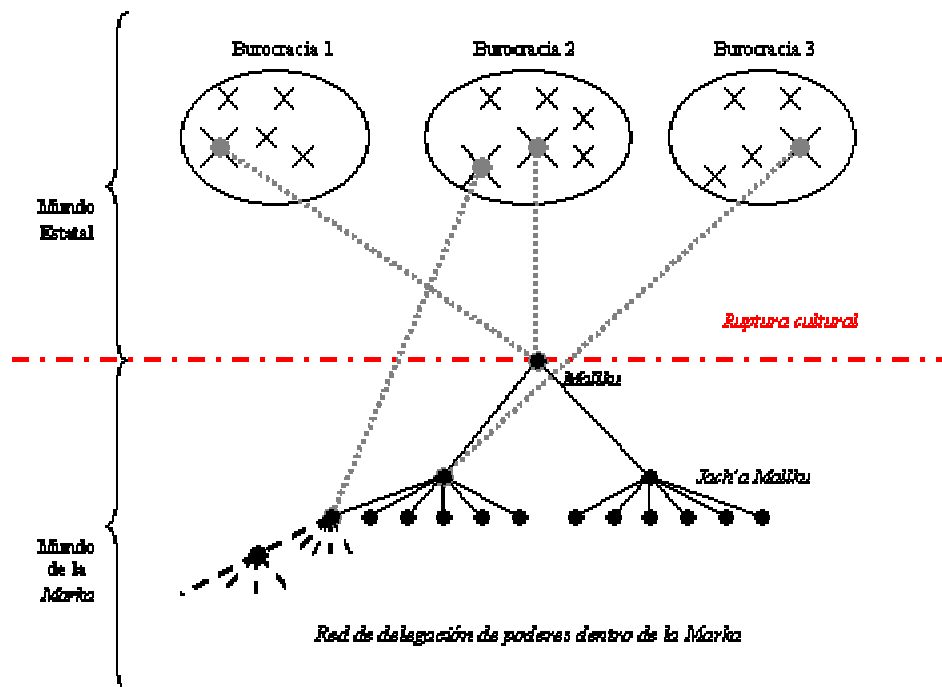


Figura 4: Relaciones potenciales entre delegados de la *Marka* y los hombres del Estado boliviano

El capital social de un individuo está constituido por la red de lazos reales que este posee con otros individuos y a través de los cuales él interactúa. (Ostrom y Ahn, 2003)<sup>9</sup>

No obstante, si tomamos en cuenta todo lo descrito en la sección 1, sobre todo la relación de desconfianza existente entre los diferentes grupos sociales, observamos que se vuelve muy difícil para los *Mallkus* el constituir los lazos necesarios (líneas punteadas grises) que estos necesitan para alcanzar los objetivos externos fijados por los jefes de la *Marka*. Para Burt (1992:8-10), las

<sup>9</sup> Según Ostrom y Ahn (2003), existen dos otras definiciones de *capital social*. Este puede ser visto como la confianza expresada a través de la cantidad de relaciones interpersonales o como las formas institucionales formales e informales seguidas a través de esas relaciones. Para Burt (1992:11-12), no es el valor de una relación dada que es lo más importante, sino el valor que emerge de la manera en la que esta relación va a integrarse dentro de un conjunto más amplio de relaciones, las cuales permitirán al individuo a adquirir mayores fuentes de información. En este sentido, el valor total del *capital social* del individuo resulta más de la estructura de su red personal de relaciones, que de la suma de un valor hipotético de cada relación de la red.

relaciones que constituyen el capital social sirven a valorizar el *capital humano* y financiero del individuo. Sin embargo, los *Mallkus* no poseen el *capital humano* adecuado para estos lazos a costos razonables. Estos costos son extremadamente altos como consecuencia de la *ruptura cultural* (marcada en la figura 4 por la línea roja). Esta ruptura separa el mundo de la *Marka* del de los *karas* y del Estado e instituciones legales. Pero estos costos son también el resultado de las reglas institucionales practicadas al interior de la *Marka*, como ser: puestos rotativos, duración del mandato de un solo año, la propia *cosmovisión* de la *cultura originaria* que ubica al jefe dentro de una interacción humana diferente.

Construir el *capital social* que permita al *Mallku* establecer relaciones estables con los burócratas o con las autoridades competentes en la solución de los problemas de la *Marka*, necesita primero que este hable español. Lamentablemente, el aprendizaje de esta lengua tiene un costo. Este es muy alto, dado además que la lengua practicada en la *Marka*, es por lo general el Aymara, el Quechua, u otras lenguas dependiendo del lugar en el que las comunidades estén ubicadas. Los puntos de encuentro entre los dos mundos son pocos. A veces son casi inexistentes, sobre todo si las comunidades se hallan alejadas de las ciudades.

El español es la lengua utilizada por la administración pública. Existen tres lenguas oficiales: español, aymara y quecha. Existen además mas de 12 dialectos practicados cotidianamente (guaraní, ayoreode, moxo, chiquitano, uru, etc.) Mas de 4 millones (50,48%) de las personas practican el español como lengua materna. (Instituto Nacional de Estadística, Censo de población y de habitación, 2001) las diferentes lenguas y dialectos son utilizados en los intercambios comerciales, en la educación de los hijos, en los Cabildos, en algunos congresos sindicales de campesinos y en casi toda manifestación publica política o cultural de las *comunidades originarias*. Cuando el

Aymara o el Quechua no son hablados como primera lengua, lo son por lo general en segunda o tercera, dependiendo de las relaciones comerciales que los *originarios* establezcan. El español es por lo general una tercera o cuarta opción. Esto explica los conocimientos rudimentarios en esta lengua a pesar de ser la lengua de la administración pública boliviana.

Existen disparidades en la práctica de lenguas entre las diferentes zonas de Bolivia. Mientras que al norte del departamento de La Paz, 52,3% de los bolivianos no hablan español, en Tarija al sur de Bolivia, 85,4% de los habitantes de esa región no hablan ninguna lengua *originaria*. La diferencia entre las ciudades y el campo es también significativa de estas discrepancias y de la *ruptura cultural* por la lengua: en La Paz (centro urbano) 47,2% no hablan más que español, mientras que en los alrededores (el campo) solamente 4,9% practican esta lengua. (Albo, 1995)

Ciertamente, algunos *Mallkus* hablan un español rudimentario. Pero este no es de un nivel lo suficiente adecuado para comprender las sutilidades semánticas requeridas por el sistema administrativo Estatal. Cabe recalcar que el sistema es tan complejo que incluso los *karas* se pierden en él, perjudicándolos en sus acciones comerciales y cotidianas. (Ver De Soto, 2000.) Por último, la mayor parte de los *Mallkus* son regularmente de edad avanzada, puesto que para llegar a este nivel de responsabilidad estos están terminando su *Thakhi* (camino de responsabilidades).

En lo que concierne a los futuros *Mallkus*, la pregunta vendría a ser por qué estos o las comunidades no invierten en el aprendizaje de la lengua y del sistema administrativo. Las razones son varias. Primero que desde 1994, en nombre de la libertad de identidad y respeto de la pluri y multiculturalidad, los *originarios* no están obligados de aprender el español. Sin embargo la medida buscaba el aprendizaje de la lengua como una lengua extranjera, esto a fin de preservar las lenguas

tradicionales así como el español. La ruptura lingüística es sin duda el elemento más significativo de la manifestación de la *ruptura cultural*. Como el hecho de compartir una lengua es un medio incontestable para comprenderse, no es difícil de entender que los costos de transacción necesarios a la relación burocracia/*Mallku* sean si altos, volviéndose casi prohibitivos. Estos costos reducen el *capital social* del *Mallku*. Mas, es importante de no reducir la *ruptura cultural* a la simple ruptura lingüística, ya que de ser así bastaría con continuar con las políticas que obligan al *originario* a expresarse en una lengua que no le es natural. El fracaso de estas políticas empleadas por el pasado debe servir de experiencia para no volver a ese tipo de políticas homogeneizadoras<sup>10</sup>.

Durante el periodo previo al traspaso de mando, los futuros *Mallkus* acompañan los salientes en todos los trámites, de manera a estar familiarizados con cada proyecto. En ese sentido, estos no parten de cero al comienzo de sus mandatos. Sin embargo, cada *Mallku* debe construir nuevas relaciones con sus interlocutores estatales en tanto que responsables actuales del proyecto. De la misma manera que el interlocutor burocrático debe a su vez establecer el mismo trabajo de aprehensión del nuevo jefe aymara a pesar de ser siempre el mismo proyecto. Ciertamente, la *ruptura cultural* se encuentra a la base del costo prohibitivo de la inversión en este tipo de capital. Este es también el resultado del proceso burocrático. (Hernando de Soto,1987). Todo esto sin hablar de la lentitud del sistema, ni de los elevados niveles de corrupción. Este ultimo factor envía información confusa al *originario* que no acaba de entender a la cosmovisión administrativa y burocrática *kara*.

Con el fin de crear un acercamiento entre ambos grupos, los *originarios* son concientes de la necesidad de invertir en el aprendizaje del español y en enviar por lo menos uno de sus hijos a la

---

<sup>10</sup> Debemos decir que los proyectos de reforma educativa actual nos inquietan ya que podrían seguir el camino de la alfabetización principalmente en español.

escuela, a veces a las universidades *karas*. El problema aquí viene a ser que una vez que los hijos se encuentran en las ciudades, estos integran el grupo de los *cholos* por lo general, o integran los sindicatos, perdiendo en el campo una parte de la fuerza de trabajo. Los que retornan integran el *Thakhi* y esperan su turno, perdiendo una parte del capital constituido. Por otro lado, puesto que las autoridades deben pagar todos sus gastos y puesto que estos no les son retribuidos hasta el final del mandato, estos están en la obligación de seguir trabajando sus tierras si se hallan en el campo o como cargadores y obreros, si se hallan en las ciudades. Trabajos que sirven a poder cubrir, por ejemplo, los gastos de sus estadías en la capital. Así, el costo de la inversión en acercamiento cultural se incrementa.

Por último, debemos señalar, que la diferencia de cosmovisión, interfiere en el diálogo ínter comunitario en lo que concierne la interpretación de la información. No solo esto en lo que concierne la función del funcionario, de su remuneración, pero también en lo que concierne la denominación de las cosas. Por ejemplo, cuando el Estado habla de títulos de propiedad, para los originarios se está hablando de un territorio compuesto de propiedades mixtas, mientras que para el estado se está hablando de propiedad limitada individual. Así los comunitarios que poseen principios duales y recíprocos por la cosmovisión Aymara, por ejemplo, esperan el reconocimiento de un territorio, de la gestión de recursos y de un sistema administrativo propio. El gobierno interpreta, reconocimiento de un título de propiedad sobre la superficie, que no expresa ni territorio, ni recursos. Pero el gobierno entiende *excepción cultural*. Pero en este caso ya no se habla de una propiedad sino de un Territorio Comunitario de origen, el que corresponde a una propiedad colectiva y no comunitaria, la propiedad pública de la Marka, propiedad inalienable, que se asemeja a las reservas de indios norteamericanas. Dentro de las TCO, la evolución y el desarrollo de la comunidad es brusco y limitada por la sub-abundancia de leyes que protegen a estas comunidades, pero que a su

vez las dejan en estado de patrimonio cultural, olvidando que en el interior son seres humanos que se encuentran. La evolución de las TCO es ligera ya que está impedida por el sistema legislativo pesado e inadaptado a la multiculturalidad.

Podemos así afirmar que cualquier transacción entre un *Mallku* y un burócrata conlleva a costos terriblemente altos, mucho más altos que aquellos existentes entre dos individuos que se hallan en suficiente *proximidad cultural*. Por consiguiente, las demandas al sector institucional estatal durarán más de varios mandatos, volviendo incluso a veces obsoleto el proyecto, ver incluso inadaptada la evolución interna de la *Marka*. El *jefe originario* no podrá alcanzar más que una ínfima parte de sus objetivos.

Sin embargo, esta situación no lo perjudica mucho, en cuanto a la constitución de su *reputación capital* al interior de la *Marka*, puesto que la misma (e incluso mayor) ausencia de *proximidad cultural* de los *originarios* hacia las burocracias estatales no permite a las bases poder juzgar acerca de la eficiencia o ineficacia del *Mallku Mayor*. ¿Cómo juzgar la acción de este último cuando uno mismo no conoce nada o ha tenido menos contacto aun con el mundo institucional formal del mundo *kara*? Si por fortuna, algún *Jach'a Mallku* llegara a concluir un proyecto, las bases estarían concientes de dos cosas: La primera es que, la culminación exitosa de este proyecto es el fruto del trabajo continuo de toda la comunidad, realizado a través de sus cabezas de mando, durante varios años. La segunda es que, no cabe duda de que las diferentes autoridades enviadas a los centros urbanos han dado todo lo mejor de ellos a fin de concluir el trabajo. Este último hecho tiene como consecuencia que aun si los *Mallkus* no lograran alcanzar sus objetivos en las capitales de departamento, aun así estos son considerados como *Pasarus*, es decir como sabios respetables, partes integrantes de una especie de consejo de ancianos.

En conformidad con la lógica de la minimización de los costos de transacción (Williamson,1995[1994]), una de las maneras de hacer frente a las dificultades ligadas a la incompreensión del sistema es la *externalización* de la relación *Marka/Estado*, utilizando un mediador, en este caso, un mediador sindical. Este mediador debería servir en teoría, como un nexo articulador cerrando así el triangulo relacional entre los tres grupos. Sin embargo lo que se constata

paradojicamente es todo lo contrario. Al buscar el restablecer un contacto directo entre grupos, a través del establecimiento de un contacto indirecto por la mediación, agrava las tensiones entre *originarios* y *karas*, por el hecho de existir una *ruptura cultural*, sirviendo únicamente a los intereses de los dirigentes sindicales, es cuanto demostraremos a continuación.

### Sección 3. La doble *proximidad cultural* de los sindicatos al servicio de la lucha de clases

Para explicar como los sindicatos aprovechan de su posición dominante a favor de la *ruptura cultural*, utilizamos los trabajos de Simmel (1950), sintetizados por Degenne y Forsé (1994:140-144). Estos autores explican en particular como un agente puede sacar provecho de la ventaja de hallarse en posición de articulador dentro de una tríada .

#### 3.1 De la confianza por defecto a la intermediación sindical.

*“Cuando tres elementos A, B, C, constituyen una comunidad, se adjunta a la relación directa existente entre por ejemplo A y B, una relación [indirecta] similar, que estos adquieren gracias a los lazos comunes que tienen ambos con C.[...]. Cuando dos elementos no encuentran una manera de establecer contacto directo en un punto cualquiera, se establece una relación recíproca a través de un tercer miembro que representa una otra alternativa y que por lo tanto los reúne gracias a su personalidad propia. [...] Por otra parte, los lazos directos no sólo se ven reforzados por los lazos nuevos indirectos, mas pueden también ser destruidos.”* (Simmel,1950, in Degenne et Forsé, 1994 : 141)

Es difícil de atribuir a los sindicatos la destrucción de los lazos directos entre *Marka* y *karas*, ya que estos nunca han existido realmente. En cambio, podemos explicar el surgimiento de sus posiciones de intermediarias, lo que tiene por consecuencia la exacerbación del conflicto ínter comunitario y de utilizarlo para provecho propio. Con este fin, debemos precisar la condición principal que aumenta

la productividad del rol de intermediario. Esta es la posición de *doble proximidad cultural* con ambos grupos: *karas* y *originarios*. Si representamos la relación *Marka/sindicato/Estado* por una triade, esta doble proximidad trasparece en la figura 4

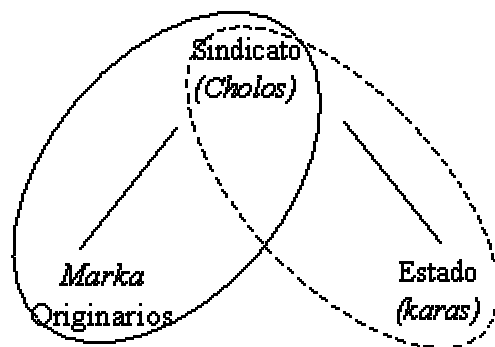


Figura 4: Triada *Marka/ sindicato /Estado* a través de la *proximidad cultural* entre grupos

Cada uno de los *círculos* comprende a agentes encontrándose en *proximidad cultural*. Observamos pues que el sindicato se halla en *proximidad cultural* a su vez con el Estado y mundo *kara* y a su vez con el mundo de la *Marka* y los *originarios*. El contenido cultural de proximidad con el Estado no es común al contenido cultural con la *Marka*. Si este sería el caso, entonces los individuos de la *Marka* se encontrarían también en *proximidad cultural* con los hombres de Estado.

Los sindicatos se establecen como intermediarios ya que se componen en su mayoría por *cholos*. Estos emigrantes están ligados a los *originarios* muchas veces por la parentela que conservan en las comunidades. Además, incluso si no participan al *Thakhi comunal* (o camino de responsabilidades), los sindicalistas y *cholos* en general tienen conocimientos de los ritos y prácticas *originarias*. Comprenden y valorizan la *cosmovisión originaria*. Además, estos practican las lenguas locales y las lenguas comerciales. Es por esta razón, que muchos de estos son enviados al campo, para vivir en las comunidades como representantes sindicales y de esta manera poder participar en los Cabildos locales para secundar a las autoridades originarias en sus trámites y directivas. El objetivo es que estos individuos pertenecientes a los sindicatos jueguen el papel de leadership de opinión. (Rogers, 1983)

Esta estrategia de integración de la esfera comunal por los sindicalistas no es una iniciativa nueva, ya que el Estado Boliviano en 1952 la ha empleado también. Los sindicatos han sido desde un principio organizados copiando los modelos de organización de la *Marka*. Copiando el sistema dual de la *cosmovisión*. Así como cada *Jach'a Mallku* rige sobre dos autoridades menores, así mismo el sindicato es dirigido por un Secretario General, apoyado por dos autoridades secundarias inferiores y de igual poder. El sistema rotatorio que prevalece en la *Marka*, con la atribución de cargos de responsabilidad por una duración de un año (Astvaldsson, 1997) es también reproducida en el sindicato. Las sub.-centrales sindicales (Albo y Ticona, 1997) representan y copian estos cargos anuales y rotatorios. La proximidad cultural sindicato/*Marka* juega plenamente a ese nivel. Además, los partidos políticos tradicionales han perdido hoy<sup>11</sup>, toda influencia sobre los sindicatos. (Zapata, 1992) Desde la emancipación sindical del Estado, los sindicalistas explotan esta *proximidad* para con la *Marka*. Por un lado, en contraparte de ayuda a los jefes *originarios*, las comunidades prestan apoyo a los sindicatos cuando es necesario bloquear rutas por ejemplo, u en momentos de presión sindical frente al Estado. Esto que sea para defender intereses rurales como aquellos de otros rubros. Invocando la *identidad originaria* a partir de los años 80, los sindicatos se presentan hoy en día como los verdaderos defensores de los *derechos originarios*. A través, de esta estrategia complementaria de promoción de la causa *originaria*, los efectos de *proximidad cultural* se ven multiplicados.

Al mismo tiempo, los *cholos* son emigrantes que viven en las ciudades, que trabajan en ellas, y que por lo tanto conocen y utilizan las instituciones del mundo *kara*. Estas son del orden estatal, como ministerios, juzgados, educación, pero pueden ser también de otro orden como prensa, literatura, distracciones y demás. Además, cabe recalcar que la mayor parte de los burócratas y funcionarios provienen de este grupo, directamente o son descendientes de emigrantes. Y es por este medio que se hallan también en *proximidad cultural* con el mundo *kara*. Por las actividades sindicales, estos se hallan en permanente relación oficial con el Estado y con la organización pública. Es decir que la *proximidad* adquirida con el mundo *kara* proviene de una experiencia repetida, de una confrontación con la lentitud y la pesadez del sistema. Conocen las sutilidades y los engranajes particulares del

---

<sup>11</sup> Ya en la época en que se escribió este artículo 2004, y en la época en que se realizó el trabajo en terreno el 2000.

sistema. Son además a veces los autores de algunos de ellos a través de sus acciones como grupo de presión.

De esta manera, los *originarios* depositan *una confianza por defecto* en la acción política sindical. Por una parte saben implícitamente que los *cholos* sindicados están en proximidad cultural con ellos pero también con los *karas*. Por su parte el mundo *kara* esta conciente de la misma situación. El mundo *kara* también deposita esta *confianza por defecto*. Debemos señalar a este propósito que es el crédito que depositan bajo la forma de confianza en otro, individuo, antes de fundarse sobre la reputación, se funda sobre la convicción que tenemos, de que este otro nos comprende y nos comprenderá en el futuro. Así, los sindicalistas se ven obligados a confiar en una especie de *confianza por defecto*, porque *karas* y *originarios* tienen la íntima convicción de que serán comprendidos por los sindicalistas. Y si son comprendidos es mucho mas fácil el explicar lo que se desea, además viene a ser menos costoso el pasar por la intermediación en las relaciones *Marka/Estado*.

Son por estos factores que los *Mallkus* exteriorizan una parte del rol negociador hacia los sindicatos. Así, la búsqueda de información necesaria para la obtención de alguna cosa, la negociación, el control y el seguimiento del proyecto, así como el trámite de que todo esto es menos costoso si pasa por el sindicato. Viene a ser menos costoso incluso en términos de dinero y de tiempo, factores importantes hoy en día en lo que conciernen a las decisiones tomadas en *Cabildo*. Por esta razón, se pasa de una relación dual *Marka/Estado* a una tria: *Marka/sindicato/Estado*. Con el tiempo, esta *externalizacion* de la actividad de negociación se incrementa con el aumento del poder sindical. Puesto que cada vez que el sindicato interviene y que resuelve un problema, este se vuelve mas eficiente frente al poder de negociación que poseen *Marka* y Estado, su rol de intermediario aumenta, así mismo su poder en el campo político.

Lastimosamente, estas dos relaciones duales satisfactorias se convierten en situación desfavorable a su vez para los *originarios* y para los *karas*. Y extrapolando, se convierten en trabas para la paz social en Bolivia, puesto que la comunicación, cimiento del diálogo nacional no se crea. Ya que la paz social se obtiene cada vez menos por las relaciones duales directas, la paz social se la obtiene a través de la relación intermediaria y gracias a la *confianza por defecto*.

### 3.2 Divergencias de intereses e instrumentalización de la causa *originaria*.

Según Simmel (1950), una de las estrategias de intermediación consiste en jugar el rol del déspota. *El tercer elemento de la tríada encuentra el medio de crear un conflicto entre los dos actores de manera tal que ninguna coalición puede ser prevista entre los otros dos.* (Degenne et Forsé, 1994: 141) El éxito de esta estrategia se justifica desde el punto de vista del interés propio a cada grupo.

En la tríada que se representada aquí abajo, el *déspota sindical* une individuos de intereses diferentes y divergentes. La dirección de las flechas representa el sentido respectivo de los flujos de información que corresponden a las demandas (flechas negras) y a las ofertas (flechas grises punteadas) en los actos administrativos y en la distribución de bienes de consumo colectivos.

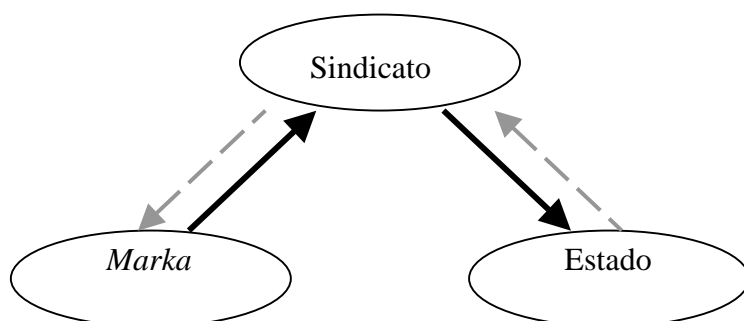


Figura 5. La tríada *Marka*-sindicato-Estado y la circulación presumida de la información

El interés de la *Marka* es el de alcanzar ciertos objetivos concretos. Para el Estado, el interés es el de conservar el máximo de poder entre sus manos, cualquiera que sea el partido político que ocupe el poder. Por su lado, el sindicato tiene también intereses particulares propios. Históricamente, se trata de alcanzar objetivos políticos de redistribución del espacio político, y de mayor redistribución de bienes colectivos a *originarios* y *cholos*, mayor de lo que se ve bajo gobiernos *karas* tradicionales, los cuales ciertamente han dominado y el espacio político y el económico. Existe además, un otro objetivo ideológico: *Vengar los 500 años de explotación española y kara a las comunidades nativas de América Latina*. Este objetivo viene fundado y cimentado en el discurso de igualdad marxista que proclaman estas organizaciones sindicales.

De manera pragmática, los satélites sindicalistas en la *Marka*, insisten sobre las desigualdades de estructura social y de infraestructura existentes entre el campo y las ciudades. Argumentan que desde hace años la ayuda externa proveniente de organizaciones internacionales como ser el FMI, no han hecho mas que aprovechar al mundo *kara*. Lastimosamente estos hechos no son distantes de la realidad.

No tratamos en este trabajo de justificar la acción en el poder Estatal *kara* que a nuestro sentido es criticable y condenable. Pero queremos centrar este trabajo sobre el hecho que el sindicalista va a seleccionar la información necesaria para aumentar la tensión social. Ya que dominando las dos lenguas él puede dar sentidos aun mas confusos a las palabras empleadas por unos u otros. Las reformas inadaptadas que son conducidas por el Estado, son sistemáticamente presentadas como la voluntad de aniquilar la existencia de estas culturas. Ciertamente, muchas de ellas pueden tener estas consecuencias, pero muchas otras son el resultado de la ignorancia de los *karas* del sistema *originario*.

La posibilidad de explotar la selección de la información, el sindicalista puede orientar la fuerza de unos y otros, y de esta manera hacer pasar un mensaje personal sindical, ahí donde unos y otros piensan exigir sus propias demandas. Por ejemplo, en medio de las demandas que salen de Cabildo, el sindicalista va a seleccionar aquellas que él sabe por adelantado que los *Mallkus* no lograrán concretizar. Sobre todo los proyectos que exigen una gran inversión o que atacan la homogeneidad territorial o institucional<sup>12</sup>. Como la demanda no encuentra respuesta, el sindicalista fomentará las huelgas y bloqueos. Esta es la fase de negociación, en la cual se llamará al sindicato, pues en más de doscientos años de existencia como país, los *karas* del gobierno no hablan quecha o aymara y los *originarios* no hablan español. Los únicos entonces que pueden negociar la paz social son los sindicatos. Ahí en medio de la negociación, el sindicato intermediario puede traducir a unos y a otros seleccionando a cada paso la información que no comprará la paz hasta que el Estado no ceda partes del poder político. Cuanto mas grande sea la crisis mayor será la recompensa del sindicato, pero mas largo será el tiempo de crisis que perjudicará finalmente los intereses de los dos grupos.

---

<sup>12</sup> No juzgamos aquí de saber si las demandas de la *Marka* son realistas o no, si se justifican o no, aunque generalmente estas se justifican. La distribución segregativa de la ayuda internacional del FMI, la corrupción, las reformas inadaptadas, aumentan la credibilidad del discurso político sindical frente a los *originarios*.

Así paradójicamente la acción de intermediación y como consecuencia de la *ruptura cultural*, los antagonismos se agudizan agravando esta *ruptura y el dialogo*.

En términos técnicos, se dice que los sindicatos se benefician de la *asimetría de la información* entre los grupos. Es mas, puesto que *karas y originarios* se hallan en *ruptura cultural* agudizada, el sembrar la confusión tiene costo relativamente bajo. Es poco costoso poner los unos contra los otros ya que no hay riesgos de que estos se encuentren a priori. A esto añadimos el costo prohibitivo de la inversión en *capital social* y en acercamiento *cultural*. Este hecho lo podemos observar en la figura 5 por la inexistencia de un lazo directo entre *Marka* y Estado. Burt (1992: 4) *define así los huecos estructurales como relaciones invisibles de no-redundancia, o como relaciones visibles solamente por su inexistencia*. La existencia de un *hueco estructural* permite la intermediación y aumenta la riqueza de la información poseída por el articulador.

A través de estos ejemplos; nuestro objetivo no es el de entrar en la polémica de saber que es falso o verdadero. A pesar de todo, incluso en los países desarrollados y democráticamente estables, los discursos políticos de partidos o sindicatos reposan sobre la selección de hechos y de interpretaciones que hagan creíbles sus acciones y que desacrediten los argumentos de los grupos opuestos. Esto que ocurre en Bolivia ocurre en todas partes a diferentes grados.

¿Cual es el verdadero interés de los sindicatos? Desde el punto de vista concreto, la manipulación tiene por objetivo obligar a unos y a otros a pasar por el monopolio sindical de intermediación. Gracias a la ventaja de doble *proximidad cultural*, los sindicatos bolivianos, han logrado transplantar el sistema de *closed shop* a las relaciones políticas entre la *Marka* y el Estado (Olsón, 1965). La penetración del parlamento, y hoy del poder estatal son el resultado de los fracasos de las reformas institucionales bolivianas hasta el día de hoy. Así estos fracasos incitan a los *originarios* a respaldar al MRTKL<sup>13</sup> (*Movimiento Revolucionario Tupaj Katari de Liberación*) o al MBL (*Movimiento Bolivia Libre*). El discurso promueve la idea de que mientras que no exista en el parlamento una real representatividad de estos partidos, la situación rural de las *Markas* no avanzará. Quispe y Evo Morales se disputaron este argumento durante la crisis que comenzó a finales de 1999 y que duró hasta la elección de Evo Morales en diciembre de 2005.

---

<sup>13</sup> Cabe recalcar que el movimiento del MRTKL a casi desaparecido del espacio político.

En fin, en un país como lo es Bolivia, la carrera política es un medio de promoción social y económica. Sin embargo, no se debe creer que el sindicalismo así como los partidos políticos que emanan de estos escapan a esta tradición<sup>14</sup>. Según Fals Borda, estos partidos han decidido defender un socialismo puramente alimentario, en el sentido de que estos no promuevan el diálogo, ni una salida a la crisis de *ruptura cultural*. Estos partidos no fundan sus acciones en el respeto de la diferencia y la reciprocidad exigida por los *originarios*. Los dirigentes sindicales tienden a satisfacer sus objetivos categoriales (búsqueda de puestos y de salarios, retornar al Estado Botín, promover la renta de sindicatos, romper con la colonización y contra el imperialismo). (Fals Borda, 1994)

## Conclusión

Delante la fuerte inestabilidad e incertidumbre política y social que mantiene a Bolivia en estado de crisis y de subdesarrollo, apoyarse en la *proximidad cultural* vuelve a ser, en cierta manera, una especie de seguro frente a la adversidad. Es natural tratar de recurrir a este procedimiento si esta *proximidad* se constituye en el único medio de obtención de ventajas físicas, monetarias e identitarias. Así, los *originarios* se lanzan mal que bien en la malla tejida por los sindicalistas, sin darse cuenta que en este hecho participa a la crisis boliviana.

Durante los años 90, aparecen en el ámbito social y político tímidas tentativas de salir del monopolio de la mediación sindical. Se observa esto a través de la aparición de las asociaciones *originarias* que rechazan la adhesión a los diferentes sindicatos. Además, estas nuevas organizaciones buscan restablecer y recuperar el discurso *originario* identitario, y defender sus propios puntos de vista y demandas. La aparición de *Conamaq* (Confederación de ayllus aymaras y quechuas) es una prueba fundamental de esta voluntad de organizarse un poco como *originarios*, un poco como los *karas* en el espacio público urbano. Estos grupos representan una nueva manera de encarar la lucha por el reconocimiento del *territorio originario* sobre todo, y de la libertad fundamental de ser reconocido en su *cosmovisión*. Es decir ya no a través de los ojos de *kara*, sino con el respeto recíproco

---

<sup>14</sup> Emitimos sin embargo, reservas sobre el gobierno actual de Evo, en el sentido de que las expectativas quedan abiertas. Todo dependerá del rol que este permita jugar a Chávez y a Fidel Castro en Bolivia. Si la política que el lleva a cabo se separa del juego internacional anti-imperialista y se centra en la problemática boliviana, entonces es posible que un poco de la *proximidad cultural* con la *Marka* se plazme en el poder.

institucional. Lastimosamente, el Estado *kara* así como el Estado sindical de hoy en día no los reconoce como reales interlocutores sociales. Cuando negociación hay, el Estado busca y reconoce como único interlocutor al mundo sindical.

Por otro lado, *La ley de Participación Popular* o LPP buscaba poder romper el lazo existente entre sindicatos y *originarios*. Pero esta ley de descentralización, más que descentralizar el poder ejecutivo local, descentralizó las prácticas clientelistas, la discriminación entre ciudadanos de primer orden (*los karas y cholos*) y los de segundo orden (*los originarios* y los que aun no se deciden o no logran definirse en tanto que migrantes u *originarios*). Así esta reforma institucional (la LPP) ha aumentado el poder de intermediación sindical cuando el objetivo era todo lo contrario.

Hoy nuestra inquietud se focaliza justamente en este punto. Puesto que los antiguos intermediarios entre Estado y *Marka*, es decir los sindicatos, se hallan hoy en el poder, con que medios cuenta hoy en día el *originario* para defender o tramitar sus demandas frente al Estado? El intermediario privilegiado se halla hoy confundido justamente con la institución estatal.

Del lado *kara*, la ausencia de incitación a buscar o a invertir en una *reaproximación cultural* no augura cambios en este sentido tampoco. Los hombres políticos no ven un interés estratégico político en invertir en este rubro, ya que varios estudios tienden a probar que el campo, es decir el *ámbito originario* carece de poder electoral. Es decir que el grupo *originario* no representa un potencial electoral a conquistar por el mundo *kara*. Claro que hoy, la situación podría cambiar, primero porque los *originarios* podrían perder su intermediario habitual, segundo porque *karas* podrían encontrar un interés en crear lazos directos con las *Markas*.

La problemática mayor es que Bolivia no cuenta con una real red de intermediación que pueda vehicular o transferir los conocimientos necesarios de unos a otros para reducir las *distancias culturales*. ¿Los *originarios* tienen hoy mayor incitación a invertir en *capital humano* con el fin de reducir la *distancia cultural*? Lastimosamente creemos que no. Esto por varias razones. La primera es que la reivindicación *originaria* hoy en día ya no es solo identitaria, ni ya no se limita a la demanda de servicios y bienes públicos. Mas es hoy en día, ellos buscan la reconstitución del

territorio antiguo, aquel anterior a la llegada de los españoles a América Latina. La segunda es que hoy tenemos a un sindicalista como presidente, y que este hecho envía señales de información comprendidas por los originarios como que la lucha por sus intereses ya no es necesaria; puesto que en el poder se encuentra alguien que tiene de cerca o de lejos alguna relación con la manera en la que los *originarios* interpretan al mundo.

Lastimosamente, no se puede decir que la visión socialista, globalista y homogeneizadora no este presente en las nuevas y futuras instituciones estatales. Esto puesto que se obligará a los *originarios* una otra vez, a una alfabetización forzada en español, puesto que además se busca registrar a estos individuos en el registro civil que sigue siendo parte integrante del sistema *kara*, luego puesto que las autoridades siguen y seguirán siendo inspiradas por la *cosmovisión kara*, peor aun *kara* colectivista, lo que es aun lejos de ser adaptada a la realidad *originaria*. Por último, se continua en la visión de lucha de clases, de lucha anti-imperialista, mas estas luchas, pertenecen al mundo *kara*. Es decir que Evo se ubica aun en un mundo institucional *kara* del que le será difícil salir, y por la misma de responder correctamente a las demandas *originarias*. Por el momento, observamos, que lo mas importante es tomar el lugar de los *karas*. Recuperar las partes de la torta (suma general de riquezas) que no fueron distribuidas durante los mandatos pasados.

El sistema en el cual, la libertad de poder disponer de diferentes ofertas de sistemas de gestión y de administración, con los cuales los individuos de cualquier grupo deberían poder elegir las instituciones que regirán sus vidas y sus bienes, no existían antes y tampoco se estan implementando.¿ Existiran hoy? Estos son los reales desafíos del gobierno de Evo, mas que luchar contra el imperialismo americano. Quedarse centrado en la política de la *tomar su revancha frente al mundo kara* no es salutar.

Sin embargo, no se debe olvidar que blancos o *karas* reales en Bolivia no hay. No se debe olvidar tampoco que no todos los considerados *karas* son anti- originarios o anti- sindicatos, o que son todos pro-americanos y ricos. Como tampoco se debe olvidar que no todos los *cholos* buscan servir de intermediarios y sacar ventaja de esta situación. Por lo general estos ultimos aspiran a integrarse al mundo urbano *kara*. Es importante constatar finalmente, que la mayor parte de la población boliviana participa de esta *ruptura cultural*, la agrava sin saberlo. Sera objeto de otro estudio interesante, el analizar el impacto de la prensa y de las medidas políticas en esta *ruptura cultural*.

Una reducción de las distancias entre grupos debe pasar forzosamente por *un acercamiento voluntario cultural eficiente*. Este proceso debe inscribirse en una masiva despolitización del espacio público, para poder despolitizar las relaciones intercomunicarías. La construcción del hombre boliviano no puede pasar por la instauración de una nueva constitución ya que esta debería ser minimalista de manera de permitir a los *originarios* de actuar en libertad según sus usos y costumbres, y esto solamente si es este realmente su deseo. Si la constitución sigue ratificando solo lo que es conforme a las instituciones ya existentes en Bolivia, entonces esta será y tendrá los mismos resultados que las anteriores. Inscribir, como ya fue hecho la multi y la pluri culturalidad no tiene sentido si no existe una real reciprocidad de reconocimiento de las instituciones *originarias*, del potencial de estas a satisfacer las necesidades y de aportar soluciones no solo a *originarios*, pero también a *karas*. Para esto es necesario: la existencia de libertad de elección entre varias ofertas de sistemas institucionales competitivos, y esto sin tener que autodefinirse previamente como *kara, cholo u originario*.

#### BIBLIOGRAFIA

ALBO, Xavier, 1995 : *Bolivia Plurilingüe*, UNICEF-CIPCA, La Paz.

ALBO, Xavier & TICONA, Esteban, 1997 : *La lucha por el poder comunal*, Coll. Jesús de Machaca : la Marka rebelde. (Tomo 3), CEIDON-CIPCA, La Paz.

ARNOLD, Denis, JIMENEZ, Domingo, DE DIOS, Juan, 1998 : *Hacia un Orden Andino de las Cosas*, Hisbol- ILCA, La Paz.

ASTVALDSSON, Astaldur, 1997 : *Las voces de los wak'a*, Coll. Jesús de Machaca. La Marka rebelde (Tomo 4), CIPCA, La Paz.

BAPTISTA G., Mariano, 1976 : *Historia Contemporanea de Bolivia*, Gisbert & Cia, La Paz.

BURT, Ronald, 1992 : *Structural Holes. The Social Structure of Competition*, Harvard University Press, Cambridge (Mass.) & London (UK).

CHOQUE, Roberto & TICONA, Esteban, 1996: *Sublevación y masacre de 1921*, Coll. Jesús de Machaca: la Marka rebelde. (Tomo 2), CEIDON-CIPCA, La Paz.

CONAMAQ, 2000-2001 : *Movilización por el Mando y Territorio*, Acte d'Assemblée du CONAMAQ, La Paz.

DEGENNE, Alain & FORSÉ, Michel, 1994 : *Les réseaux sociaux*, PUF, Coll. U, Paris.

DE SOTO, Hernando, 1987 : *El Otro Sendero*, Sudamericana, Buenos Aires.

FALS BORDA, Orlando, 1994 « Mouvements sociaux et pouvoir politique, développement en Amérique latine », in Alvarez Béjar et al., *Démocratie et exclusion en Amérique latine*, p. 199-218, L'Harmattan, Paris.

GARCIA-ALIX, Lola, 1999: *El Foro Permanente de los Pueblos Indígenas*, IWIGIA-Nations-Unies, Copenhague.

GILLY, Jean-Pierre & TORRE, André, 2000 : « Introduction générale », in GILLY J.-P. & TORRE A., *Dynamiques de Proximité*, L'Harmattan, p. 9-33 Paris.

HERNÀIZ, Irene & PACHECO, Diego, 2000: *La Ley INRA en el Espejo de la Historia*, Fundación Tierra, La Paz.

HURIOT, Jean-Marie & PERREUR, Jacky, 1990 : « Distances, espaces et représentations », *Revue d'Economie Régionale et Urbaine*, 2 : 197-237.

INE (Instituto Nacional de Estadística), 2001 : *Recensement National de Population et Habitation*, Gobierno de Bolivia, La Paz.

OLSON, Mancur, 1965 : *The Logic of Collective Action : Public Goods and the Theory of Groups*, Cambridge University Press, Cambridge (Mass).

OSTROM, Elinor & AHN Toh-Kyeong, 2003 : « Introduction », in OSTROM E. & AHN T.K., *Foundations of Social Capital*, p. xi-xxxix, Edward Elgar, Cheltenham (UK).

PEYREFITTE, Alain, 1998 : *La société de confiance*, Odile Jacob, Paris.

PUTNAM, Robert, 1993 : *Making Democracy Works : Civic Traditions in Italy*, Princeton University Press, Princeton.

RALLET, Alain, & TORRE, André, 2001 : « Proximité géographique ou proximité organisationnelle ? Une analyse spatiale des coopérations technologiques dans les réseaux localisés d'innovation », *Economie Appliquée*, LIV (1) : p. 147-171.

- RALLET, Alain, 1998 : « Proximités urbaines et information », in HURIOT J.M., *La ville ou la proximité organisée*, p. 103-113, Anthropos, diffusion Economica, Paris.
- RIVERA-CUSICANQUI, Silvia, 1986 : *Oprimidos pero no vencidos : luchas del campesinado aymara y qhechwa*, Histbol, La Paz.
- ROGERS, Everett, 1983 : *Diffusion of Innovations*, The Free Press, New York.
- ROJAS, Gonzalo & ZUAZO, Moira, 1996: *Los Problemas de Representatividad del Sistema Democrático Boliviano*, Friedrich Ebert Stiftung-Ildis, Coll. Debate Político n°1, La Paz.
- SANJINES, Javier, 1996 : *Cholos Viscerales : Desublimización y Critica del Mestizaje*, CERES-FACES-UMSS et ILDIS, La Paz.
- WASSERMAN, Stanley & FAUST, Katherine, 1999 : *Social Network Analysis*, Cambridge University Press, Cambridge.
- WILLIAMSON, Oliver E., [1985] 1994 : *Les institutions de l'économie*, InterEditions, Paris.
- ZAPATA, Francisco, 1992 : « La crise du syndicalisme », in Couffignal Georges (dir.), *Réinventer la démocratie. Le défi latino-américain*, p. 313-330, Presses de la FNSP, Paris.

